



St. Antonio de Padua Iglesia Católica

Reflexión Semanal



Cuarto Domingo de Pascua SAN PEDRO: EJEMPLO PARA TODOS Qué ejemplo extraordinario tenemos en la persona de San Pedro. En este domingo del Buen Pastor es apropiado que la primera lectura atraiga nuestra atención hacia la "piedra". La escena descrita en la lectura de los Hechos de los Apóstoles contiene un ejemplo que puede ser útil para todos nosotros, ya seamos miembros ordenados. Observamos que después del milagro de la curación del lisiado, Pedro inmediatamente dirige la atención de todos no hacia él, sino hacia el Señor Jesucristo. Estamos llamados a hacer lo mismo cuando experimentamos la presencia de Dios en la lucha para avanzar en nuestro peregrinaje cristiano. Como San Pedro, podemos decir a los demás que solamente por medio del poder de Cristo dentro de nosotros podemos abrazar la cruz y experimentar el poder de la resurrección del Señor. ENRAIZADOS EN EL BAUTISMO Hoy tenemos la oportunidad de dedicar un tiempo para rezar por los hombres ordenados que nos guían. En este tiempo de crisis en la Iglesia, nuestros obispos, diáconos y sacerdotes necesitan nuestro apoyo mientras siguen su vocación de hacer lo que hizo San Pedro: guiar a otros hacia el Señor. Sabiendo que todas las vocaciones están enraizadas en el sacramento del Bautismo, es bueno recordar que en el momento de nuestro bautismo llegamos a ser Cristo para los demás. Cada uno de nosotros está llamado a ser cada vez más como el Buen Pastor mientras aprendemos a vivir nuestro llamado bautismal. Al continuar nuestra senda cristiana, necesitamos el alimento espiritual y la guía de quienes son designados a ser nuestros pastores. Necesitamos rezar para que Dios fortalezca a los que se sienten agobiados. En este domingo del Buen Pastor, oremos especialmente por los ordenados y por todos los llamados a guiarnos hacia el Señor.

